



6 Cuestionario T Ganadora del León de Oro de la Bienal de Venecia en dos ocasiones por sus sugerentes imágenes inspiradas en la arquitectura, la fotógrafa italiana **Luisa Lambri** responde a nuestro cuestionario más singular.

8 Entrevista El artista español vivo más cotizado está de actualidad por su esperada antológica en el Museo Thyssen-Bornemisza. En esta entrevista, **Antonio López** reflexiona, entre otros temas, sobre lo difícil que es vivir del arte.

14 Grandes Coleccionistas Primo del rey Juan Carlos, el príncipe **Adam-Karol Czartoryski** de Polonia nos cuenta la rocambolesca historia de la colección de arte de su familia que incluye la pintura *La dama del armiño* de Leonardo da Vinci.

22 Entrevista La artista viva más importante de Japón, **Yayoi Kusama**, tiene 82 años y está internada,

Trigal, Arlés, 1888, Vincent van Gogh. Van Gogh Museum, Amsterdam (Vincent van Gogh Foundation)
© Van Gogh Museum, Amsterdam
Exposición Devorar París.
Museo Picasso de Barcelona

voluntariamente, en un hospital psiquiátrico.

28 Grandes Coleccionistas Presidente de la Federación Griega de Empresas, **Dimitris Daskalopoulos** es uno de los más audaces coleccionistas de arte contemporáneo del mundo.

34 Reportaje Las grandes obras universales de la pintura también pueden servir de guías de turismo. Velázquez, Klee o Durero son nuestros cicleros en el sugerente reportaje **Viajando con los maestros**.

40 Entrevista El fotógrafo del diario *La Vanguardia* **Jordi Belver** presenta *Mirada y gesto: 50 artistas*, una exposición

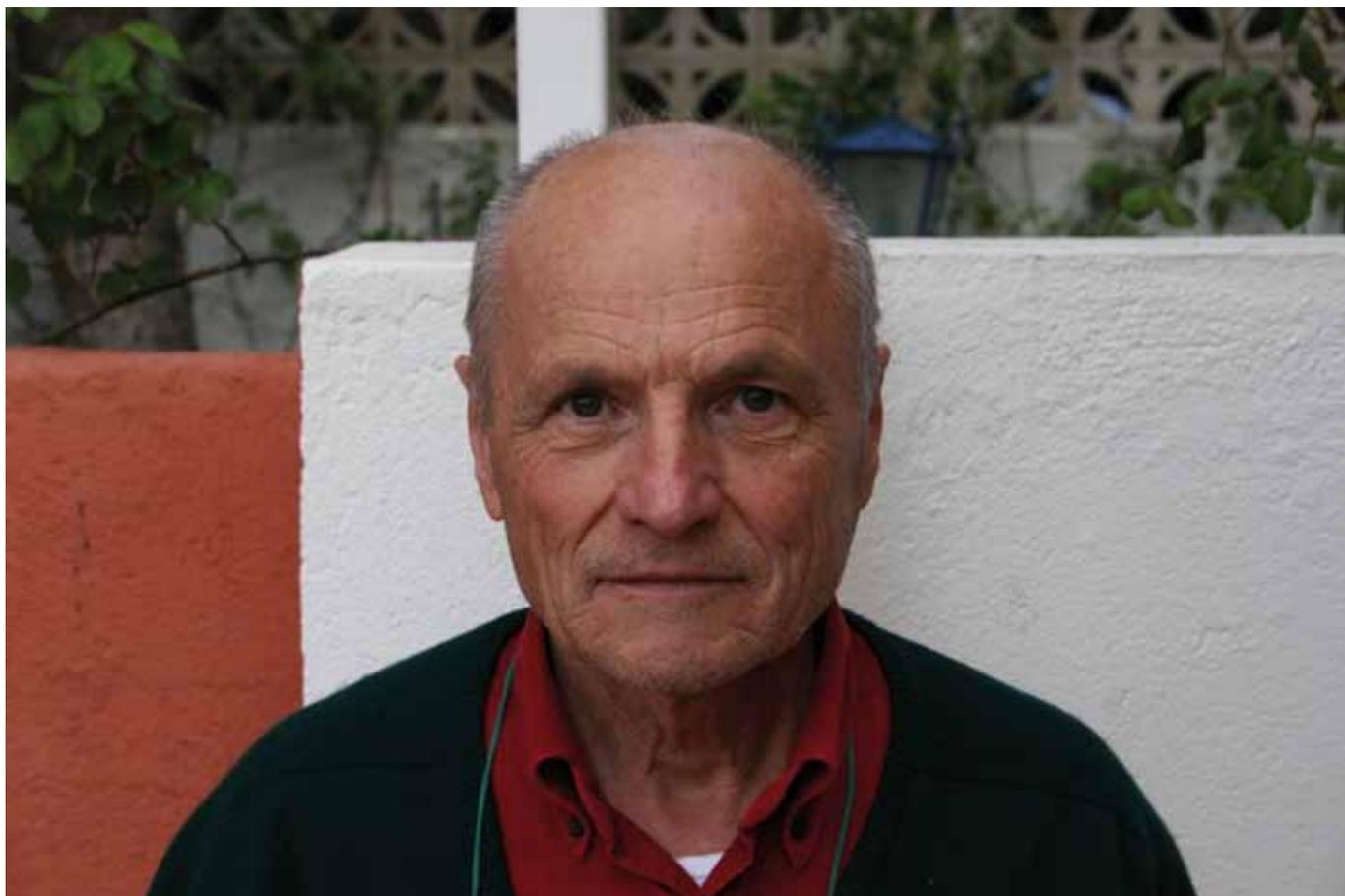
de retratos de famosos artistas realizados desde 1977.

44 Grandes Coleccionistas Escritor, activista y mecenas, el holandés afincado en Barcelona **Han Nefkens** ha sido galardonado por la Reina Beatriz de Holanda por su altruismo.

52 Reportaje En el centro histórico de Oropesa del Mar se esconde uno de los museos más singulares de nuestro país, el **Museo del Hierro**, que rinde homenaje al arte de la forja.

54 Fotografía Rosalind Williams conoció a **Robert Mapplethorpe** cuando éste visitó Madrid en 1984. Nuestra experta evoca ahora aquel encuentro pleno de confidencias.

80 Exposición Picasso llegó a París en 1900, joven y desconocido, y siete años después ya era el líder de la vanguardia en la capital francesa. El Museo Picasso de Barcelona celebra esta odisea en la exposición *Devorar París*.



Antonio López

“Me pongo nervioso cuando se subastan obras mías”

Es difícil llegar, pero una vez en la calle madrileña en la que reside el pintor Antonio López (Tomelloso, Ciudad Real, 1936) nos invade una extraña serenidad. ¿Seguimos en la ciudad? Sí, aunque el silencio, los árboles y el poco movimiento del barrio nos indiquen lo contrario.

Antonio López, es, hoy en día, el pintor español más reconocido, admirado y cotizado del mercado. Sus cuadros hiperrealistas, han conquistado las mentes más avanzadas y han emocionado por la exactitud de su trazo, la minuciosidad con la que reproduce el más mínimo detalle y su perfecta asimilación del color.

Lo suyo es vocación. A los trece años,

visitó junto a sus padres y su tío el pintor Antonio López Torres, el Museo del Prado donde por fin pudo contemplar las pinturas de Velázquez, el pintor que más influencia ha ejercido en su obra. A partir de ahí, empezó a pintar junto a su tío. Desde entonces, Antonio López será siempre un apasionado de Velázquez.

En 1949 se trasladó a Madrid para preparar su ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Allí conoce a Amalia Avia, Lucio Muñoz, con los que conformó lo que se ha venido a denominar Escuela Madrileña.

En 1969, fue profesor encargado de la Cátedra de Preparatorio de Color en la

Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En 1985 se le concedió el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. En enero de 1993 fue nombrado miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Y en 2006, recibió el Premio Velázquez de las Artes Plásticas. El Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid presenta la exposición más grande y más ambiciosa dedicada al pintor castellano. Comisariada por María López, hija del artista, y Guillermo Solana, director de la pinacoteca, reúne unas 130 obras, entre pinturas, dibujos y esculturas, que recorren toda su vida como artista.



Gran vía, 1974-1981.
Colección privada.

LA HEGEMONÍA DE LA ABSTRACCIÓN

“Al realismo hace tiempo que no se le trata de una forma justa —proclama Antonio López— Hay excepciones, pero se le ponen demasiadas pegas. Incluso en las facultades no se imparte el realismo al nivel de los otros lenguajes. En mi época ya se consideraba que la fotografía suplía la forma de representar el mundo cotidiano, visible. Y que la pintura estaba para representar más los deseos, los anhelos, los sueños, las situaciones mentales y espirituales, pero no el mundo objetivo. Pero esto ha sucedido siempre, incluso a Velázquez le ponían pegas por no representar el mundo imaginativo. En el arte han existido dos tendencias claras. Una es la objetiva, la que tiene que ver con el mundo de la representación, tal y como se presenta ante los ojos del espectador. La otra, es aquella en donde los sueños, la imaginación, la fantasía, intervienen en mayor medida. Ahí, en esos dos espacios, se ha movido el arte.

Ahora las cosas se han complicado aún más porque ha surgido un nuevo lenguaje pictórico, completamente alejado del mundo objetivo. Es la abstracción la que impera y domina en todo, no solo en la pintura. Son lenguajes para los cuales ya casi ni necesitas coger el pincel. Lo de ahora es extremadamente caótico y amplio, en el buen sentido. Se han sumado muchas formas de contar. Eso está bien, a pesar de que siempre ha habido víctimas, gente a la que no se ha entendido.”

“Vivir del arte es muy difícil. Da igual que seas realista o abstracto”

*Madrid desde
Torres Blancas*
1974-1982 Malborough
International Fine Art

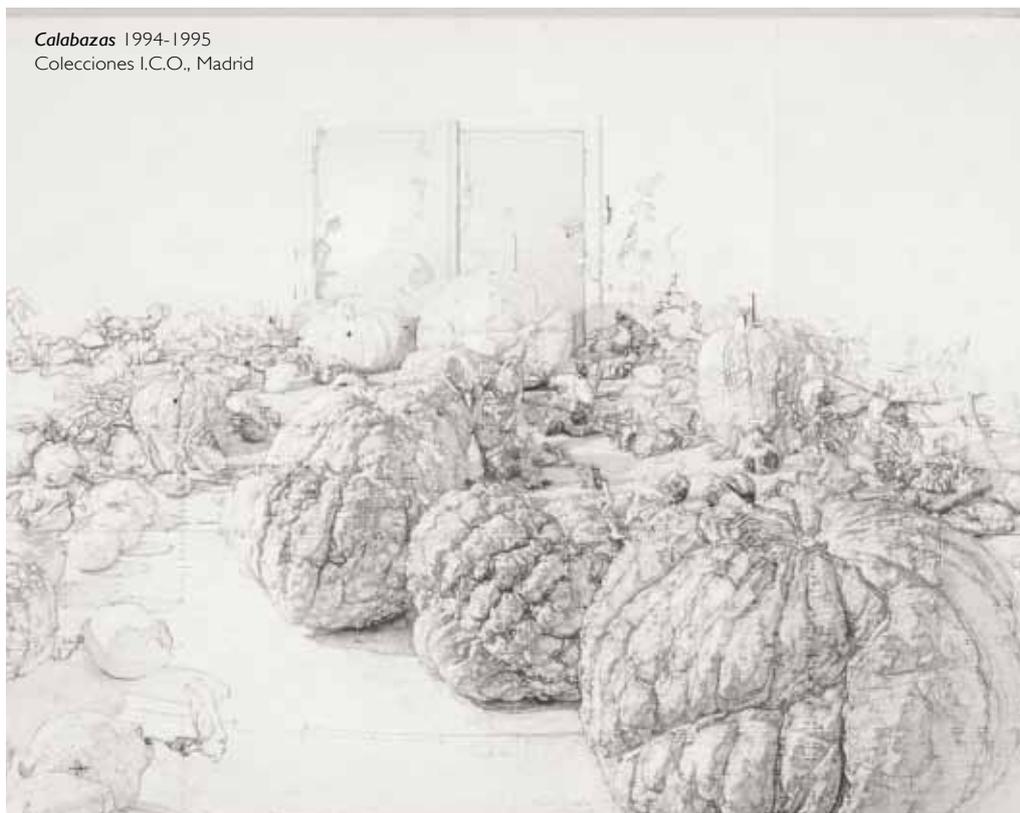


HEREDERO DE LA TRADICIÓN

Considerado como el gran representante del realismo y la figuración española contemporánea, la obra de Antonio López es demasiado personal para ser fácilmente clasificada. Defensor de la libertad como fuente máxima de la creatividad y de los sentimientos como materia básica del proceso creativo y de comunicación con los demás, el maestro manchego busca entre la realidad que le rodea aquellos aspectos cotidianos susceptibles de ser retratados en su obra, y lo hace con una elaboración lenta y meditada; rehace, retoca y corrige a veces durante años, buscando captar la esencia del objeto o paisaje representado.

El Thyssen propone un paseo por los tres grandes núcleos de su producción y sus obras maestras de los últimos veinte años. Estarán prácticamente todas sus famosas vistas de la ciudad de Madrid y de una de sus principales avenidas, la Gran Vía, incluida la serie en la que se encuentra aún trabajando. Habrá también una completa selección de dibujos y pinturas en torno a otro de sus grandes motivos: el árbol y su huerto particular. Y, en tercer lugar, la representación de la figura humana, tan importante en su producción tanto en escultura como en dibujo y heredera de la proporción del mundo clásico.

Calabazas 1994-1995
Colecciones I.C.O., Madrid



Háblenos de su día a día y del tiempo que le dedica a la pintura...

En este momento poco. No son horas las que le dedico a la pintura sino la vida. Siempre ha sido así. Empecé a los 13 años y desde entonces, lo único que he hecho ha sido pintar, influenciado por mi tío Antonio López Torres.

Al ver el detallismo en su cuadros, se diría de usted que es una persona metódica, ¿es eso cierto?

Todos somos metódicos. Aunque tengamos una profesión que nos guste, siempre tiene que existir una rutina diaria. En el arte, pese a su fama de lo contrario, hay mucho método y rigor.

Se ha dicho de usted que pintaba siempre en su estudio con música. ¿Sigue trabajando de esta manera?

En absoluto. Hace años que ya no pinto con música! De hecho, en mi estudio, ya no pongo ni un disco. Me he hartado de la música, de los sonidos, de los ruidos de fondo. No tiene nada que ver con los ruidos propios del espacio. Esos me gustan, no me molestan. Si estás en la calle, por ejemplo, con los ruidos de los coches, de la gente y en tu estudio con los del entorno, con tu propio sonido.

¿Donde busca la inspiración un pintor realista como usted?. ¿En lo que ve exclusivamente? ¿Hay lugares que le inspiren en especial?.

Yo me inspiro en todo lo que pueda ayudarme a encontrar un tema o una forma de relacionarme con la vida, con lo cotidiano, y en ese campo de trabajo, entra todo. Desde las noticias, hasta lo que lees, lo que ves, las películas... pero sobre, todo la vida que llevas. Uno puede ser "mirador o inspirador". Siempre hay algo que te llega, que te conmueve, incluso el trabajo de otro pintor. Todo lo que te rodea. He pintado básicamente donde he vivido, en mi pueblo de Tomelloso y en Madrid. En otros lugares he trabajado poco y de una forma episódica. Necesito tiempo para realizar un cuadro y nunca he estado el tiempo suficiente en otros sitios que no fueran los ya mencionados. En Nueva York, por ejemplo, pasé varios días, en Roma también, pero una cosa es ver y otra ponerse a trabajar. He intentado utilizar fotografías, es algo que hago a veces, pero no me sirve mucho para trabajar.

¿Qué momentos recuerda como los más importantes en su vida artística?

Cuando uno tiene 75 años, hay muchos momentos que recuerdo como maravillosos! Algunos tienen relación con la pintura, con el amor, y con muchas otras cosas. Si hablamos de pintura, quizá lo más emocionante de mi vida profesional fue mi ingreso en la Escuela de Bellas Artes.

Hombre y mujer,
1968-1994.
Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía,
Madrid.



Eran los años 50, y tuve que presentar un dibujo. Fue muy importante ya que decidí mi profesión.

¿Se considera usted coleccionista?

No, aunque tengo una colección de pintura contemporánea, en general de mis compañeros, bastante importante. Pero no me considero coleccionista.

Habiendo cultivado durante tantos años el realismo, ¿le fue difícil abrirse camino

*Madrid desde Torres
Blancas, vendido por 1,7
millones de euros, le coronó
como el pintor español vivo
más cotizado*

en el mundo del arte, sobre todo en un momento en el que imperaba la abstracción?

Siempre es difícil. Para todos. Ya seas realista o abstracto. Casi todos los pintores tienen que compaginar su vocación con otros trabajos. El mundo del arte es difícil, aunque te vaya bien. Yo tengo la suerte de poderme dedicar al arte exclusivamente.

¿Considera que el arte español es un arte local o es importante para un español exponer en el extranjero?

Lo primero a lo que te abres es a lo más cercano. Para salir al mundo necesitas encontrar oportunidades y estas vienen más tarde. Hay gente que salió de España porque aquí no encontraba un medio apropiado. Es difícil programarlo con anticipación, normalmente viene dado por la vida. Pero esa especie de emigración ha



existido siempre. Velázquez, por ejemplo, pasó de Sevilla a Madrid buscando un mundo mejor. El Greco también. Picasso. Miró. Dalí. Yo también. Es una especie de exilio dentro de tu propio país que ya significa mucho.

Lo importante para un artista es poder vivir de su trabajo. Por mi parte, si tengo que exponer en el extranjero, lo hago. Me da igual siempre y cuando viva de mi profesión. Si tu tierra te da, no sales fuera. No es algo voluntario sino una necesidad.

Madrid desde Torres Blancas, es una de las vistas urbanas de Madrid más importantes de su producción. Es un monumental óleo sobre tabla (1,45 x 2,44 mts), que pintó entre 1976 y 1982. Se vendió en Christie's en 2008 por 1,74 millones de euros, y le coronó a usted como el pintor español vivo más cotizado. ¿Qué sintió al saber que un cuadro suyo había alcanzado un record mundial?

Cuando salen mis obras a subasta, normalmente, me inquieto. Bastante difícil resulta vender algo una vez, ni le cuento conseguirlo dos veces!. Además no todo lo que sale a pujas se vende, por eso yo lo vivo con inquietud y desasosiego. Cuando sucede algo como lo de *Madrid desde Torres Blancas* es un gran alivio. Sientes como si hubieras superado un salto.

“Ni mi tío ni mi mujer han alcanzado el reconocimiento que merecían como pintores”

Aunque no es lo más hermoso de nuestra profesión.

¿Piensa que su tío Antonio López Torres y su mujer María Moreno, han alcanzado el reconocimiento que merecen?

No lo han alcanzado. En esto no hay justicia. Hay gente que no tiene el reconocimiento que merece y en cambio otros tienen demasiado, más del que se merecen. Los meritos no se pueden medir en el mundo del arte, de manera que la justicia no se da siempre, ni con los años. La justicia no se cumple ni dentro ni fuera del arte.

Usted ha impartido durante cinco años clases de color en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. ¿Considera al color el componente esencial del cuadro?

El color, igual que la forma para la escultura y los sonidos para la música, es la pintura. Para mí es la clave de un cuadro, lo más importante sobre la tela.

¿Se puede descubrir a Antonio López a través de su pintura?

¿Mi manera de ser? Pues si el espectador es muy inteligente, sí.

¿Qué consejos daría a un joven que quisiera hoy en día convertirse en pintor?

Mejor no darle ninguno. Que se las apañe como pueda!. No creo que los consejos sirvan de nada. Si a esa persona la quisiese yo muchísimo, más que consejos, hablaría con él. Vería a través de lo que hace, si tiene condiciones para convertirse en artista. Le hablaría de la parte positiva y negativa de lo que yo conozco. ¿Consejos? Creo que no le daría ni uno.

¿Tiene la pintura hoy alguna función social?

A algunas personas, como a mí, nos mejora la vida. Pero la función social, ahora mismo, creo que pertenece al mundo de la ciencia exclusivamente. Cuando hay problemas gordos, el mundo de la ciencia es el que interviene.

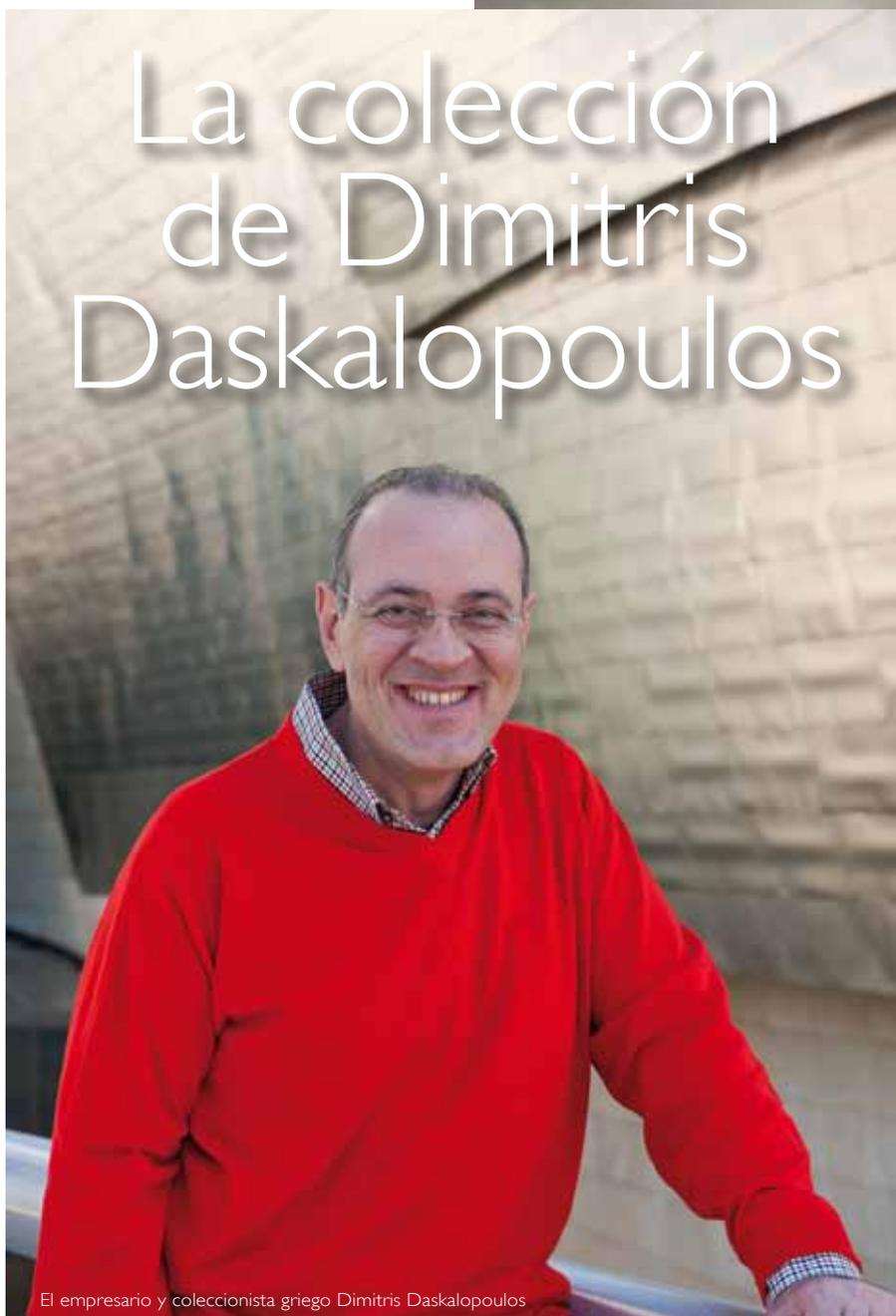
Jacinta Cremades

Hasta el 25 de septiembre
Museo Thyssen-Bornemisza. Madrid
www.museothyssen.org

El corazón del abismo



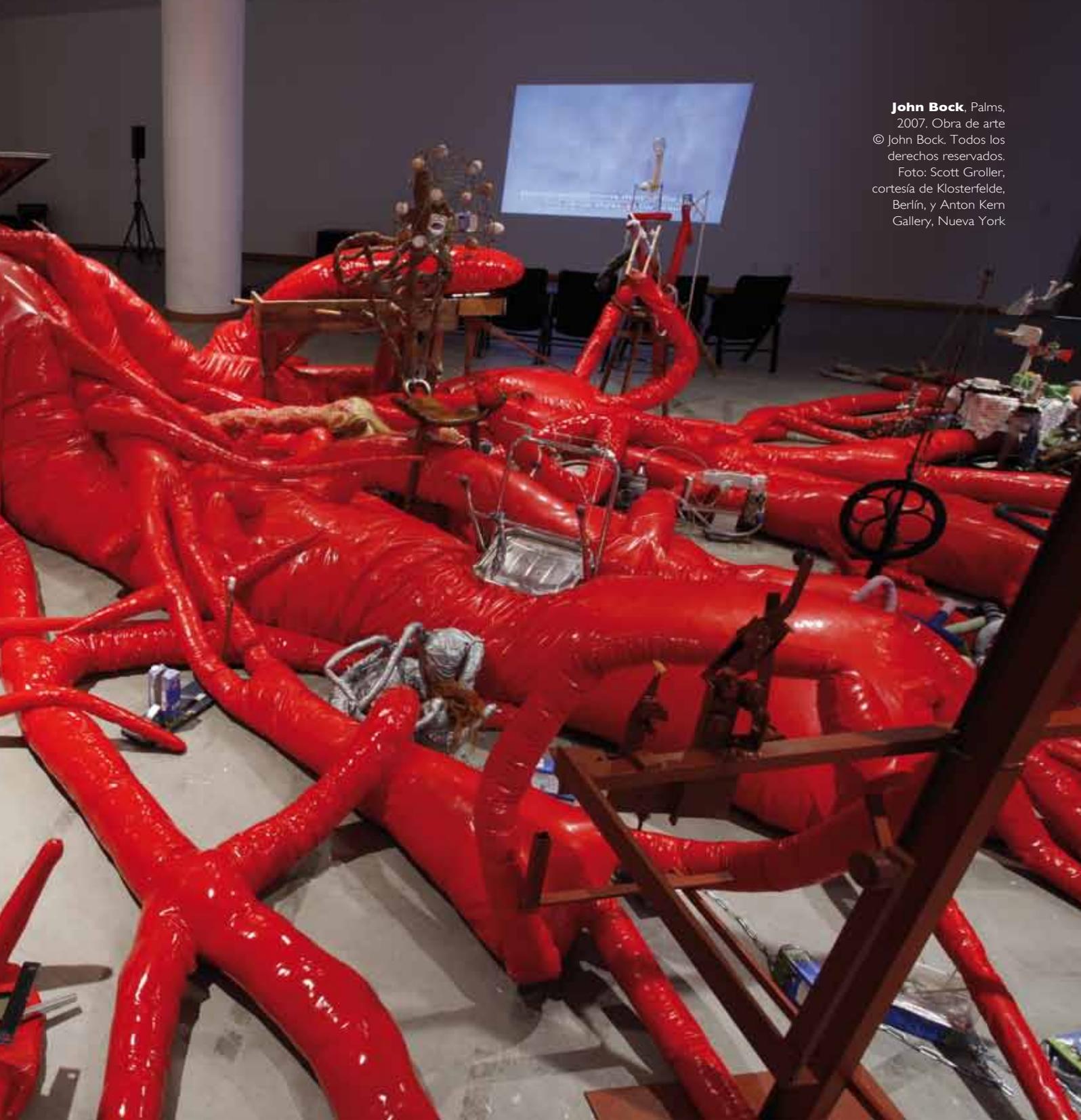
La colección de Dimitrís Daskalopoulos



El empresario y coleccionista griego Dimitris Daskalopoulos



Tuve mi primera epifanía con el arte a la tierna e impresionante edad de 12 años!. Dos tíos míos, muy cultivados, me llevaron de viaje por Europa —eran los años sesenta— e hicimos una parada en la Alte Pinakothek de Munich. Allí me quedé sentado en un banco durante dos horas, hipnotizado delante de las pinturas de Rubens. Me acuerdo del enorme impacto emocional que me produjo el cuadro *La caída de los condenados*. Su composición y dramatismo te hacían sentir que estabas contemplan-



John Bock, *Palms*, 2007. Obra de arte
 © John Bock. Todos los derechos reservados.
 Foto: Scott Groller, cortesía de Klosterfelde, Berlín, y Anton Kern Gallery, Nueva York

do una imagen en perpetuo movimiento y que incluso podías escuchar los gritos. Recuerdo la belleza y la serenidad de la luz que emanaba de *El Juicio Final*” evoca **Dimitris Daskalopoulos** (Atenas, 1957) dueño de una de las colecciones privadas de arte contemporáneo más importantes del mundo.

El empresario ateniense vendió en 2007 su participación en el grupo de empresas de su familia, el mayor de Grecia en el sector de la alimentación, para dedicarse a los negocios financieros. Actual

El empresario griego posee una de las colecciones de arte contemporáneo más audaces del mundo

presidente de la Federación Griega de Empresas, hace veinte años que comenzó su colección de arte contemporáneo que ya cuenta con 400 obras, en su mayor parte instalaciones y esculturas de gran formato.

El museo Guggenheim de Bilbao expone una selección de los fondos de esta colección —“uno de los secretos mejor guardados del mundo del arte” según su comisaria, Nancy Spector— bajo el nombre de *El intervalo luminoso*.

El título procede del concepto elaborado por el poeta Nikos Kazantzakis que habla de aquel lugar de vida que se abre en el corazón del abismo, de forma que, como un brevísimo destello, es un instante flanqueado por los polos de la nada y de la muerte. Las obras atesora-

Paul McCarthy,
Cabeza de tomate
 (burdeos). Douglas
 M. Parker. ©
 Douglas M. Parker
 Studio, cortesía del
 artista y Hauser &
 Wirth, Londres y
 Zurich



das por Daskalopoulos pretenden dar a nuestra existencia cotidiana un nuevo y resplandeciente significado. El grueso de las piezas datan de las décadas de 1980 y 1990, y están firmadas por artistas como Louise Bourgeois, Robert Gober, Martín Kippenberger, Paul McCarthy, Mike Kelley o Kiki Smith.

DE LAS PIPAS AL ARTE EMERGENTE

“No hubo un momento específico en que me descubriera como coleccionista. He sentido un impulso hacia el arte desde muy joven -nos explica- Mis padres, por el contrario, no sentían ningún interés por el arte. Estaban demasiado ocupados trabajando para prosperar y poder ofrecernos a mi hermana y a mi la mejor educación. Lo que aprendí de ellos, sin embargo, fue algo muy valioso: una ética del trabajo duro y la pasión por la creación. Ambas me han servido para conseguir los medios económicos que hoy me permiten el lujo de ser coleccionista. En cuanto a mis hijas, veneran la magnitud de la colección -dice bromeando- Y desean sa-

“Como soy un poeta inexistente y un filósofo insignificante, suelo recurrir al siguiente pasaje de Nikos Kazantzakis para responder a la pregunta de cuáles son mis intereses como coleccionista: *“La vida nos sorprende al principio / parece un poco fuera de la ley / algo contrario a la naturaleza, como una acción contraria a las fuentes de la eterna oscuridad / pero por más que sentimos que la vida no tiene principio / existe una fuerza indestructible del universo / ¿de dónde proviene esa fuerza sobrehumana, que nos lanza al nacer y nos brinda -plantas, animales, hombres- el valor de la lucha? / Las fuerzas opuestas son sagradas. Es nuestro deber comprender la visión que armoniza estas dos fuerzas colosales, eternas e indestructibles, y con esta visión modular nuestro pensamiento y nuestra acción.”*

crificar un unicornio en su honor!”

Su primera incursión en el arte contemporáneo se produjo en 1989, con la adquisición de un cuadro abstracto de James Groody. “Conservo esa pintura, a todo el mundo le gusta, y mis hijas se turnan para colgarla en sus apartamentos”. Sin embargo, antes, ya había coleccionado pipas del siglo XVII y esculturas japonesas. “En realidad, mi primer obje-

to de coleccionista fue una estatuilla de un organista que compré en Tailandia en 1975, a los dieciocho años. Todavía la tengo. Me gustaba tanto que como no cabía en la maleta, la llevé conmigo por todo el sudeste asiático durante una semana!. Pero ahora solo me interesa el arte contemporáneo. Lo demás se acabó.”

Su primera obra de un artista reconocido llegaría en 1993 (“No recuerdo si la compré en la Fiac o en Art Cologne”) era una escultura de Rebecca Horn (*La pintura está dentro del huevo*), una vitrina de vidrio con un huevo, un lienzo en blanco y un mecanismo que movía unos pinceles. “Cuando la vi, y dado que mi experiencia en materia de ferias de arte era nula, quería firmar un cheque y descolgarla de la pared allí mismo!”

EL URINARIO DE DUCHAMP

1999 marca un punto de inflexión con la adquisición de *Fuente* de Marcel Duchamp, una de las pocas obras históricas de su colección, por el precio récord de 1,7 millones de dólares.

Fuente se basa en un urinario que Duchamp encontró, firmado por “R Mutt”, y exhibió como obra de arte en 1917. Aunque la primera fuente se perdió, o se rompió, pronto se convirtió en un poderoso símbolo al ser reproducida por otros artistas de la década de 1960, desafiando los valores de singularidad y autenticidad del arte. Así, en 1964, Duchamp lo recrea en una edición de ocho, más cuatro pruebas de artista. Daskalopoulos compró la número 5, que había sido anunciada como la última restante en manos privadas de aquella edición de ocho, y ahora ocupa un lugar preferente en la exposición bilbaína.

Otra de las grandes adquisiciones del magnate heleno también puede contemplarse en Bilbao, *Niña (versión más dulce)*, una escultura fálica de látex de Louise Bourgeois que compró en 2004 por 455.500 dólares, el tercer precio más alto pagado por una obra de la artista en aquel momento. *Bunny Gets Snookered*, de Sarah Lucas, fue adquirida un año antes por 163.500 dólares, otro récord para la artista británica.

“No tengo ningún plan formal de adquisiciones aunque, obviamente, mi colección tiene una orientación enfocada a determinados artistas, aunque este enfoque sea cambiante -manifiesta- No tengo ningún presupuesto fijo, y por ahora tampoco he hecho ningún encargo. Creo que los encargos deben vincularse a un cierto “punto de intriga” (un espacio concreto, arquitectónico, histórico) que inspire al artista. Cuando abra mi Fundación en Atenas, los encargos, sin duda, llegarán.”

A Daskalopoulos no le entusiasma demasiado visitar los estudios de sus artistas. “Yo soy amigo de las personas por lo

que son, no por el trabajo que tienen. Es casualidad que no haya artistas en mi círculo más íntimo de amigos. Solo en contadas ocasiones visito sus estudios para charlar con ellos sobre sus trabajos. Soy de la opinión de que una obra impactante habla por sí misma y no hay necesidad de recibir una explicación verbal de su creador.”

LO GIGANTE ES BELLO

La colección del mecenas griego es célebre por sus instalaciones grandes, de escala ambiental. “Es verdad que tengo un montón de piezas colosales porque, a menudo, es más fácil para los artistas realizar sus sueños más ambiciosos y salvarlos a gran escala. Pero la mayoría de mis obras no tienen tamaños descomunales, y también me atraen las pequeñas joyas, como los dibujos. ¿Tiene mi colección un tema? Yo no usaría el término “tema”. Ciertamente refleja mi visión del mundo y mi sensibilidad estética, por ejemplo, mi interés por el cuerpo humano como terreno de violencia psicológica, lucha ideológica y social.”

Daskalopoulos se muestra reacio a descubrir cuáles son sus obras favoritas. “Me parece injusto mencionar algunos nombres aislados, cuando todas las obras de mi colección merecen mi admiración

“No me interesa el arte político sino el que habla de temas universales”

y afecto. Todas son importantes para mí. Pero si me obligan a hacer elecciones discriminatorias –dice con sarcasmo- tengo que destacar el urinario de Duchamp, por ser la obra seminal de la que surgen todas las corrientes del arte contemporáneo, y la escultura *Niña (versión más dulce)* de Louise Bourgeois, porque resume la esencia de lo que mi colección pretende ser.”

Sobre sus estrategias a la hora de comprar, el empresario admite “Tengo un equipo de asesores de confianza que me aconseja pero la decisión final recae en mis instintos. Mi familia no interviene en mis decisiones. ¿Perder el tren? No comparto lo que yo llamo “mentalidad de capital riesgo”, no soy de esos coleccionistas que persiguen al “artista del mes”. Por consiguiente, a veces me ha tocado pagar más por obras de artistas emergentes que al principio no me habían convencido plenamente y esperé a ver su evolución. Coleccionar no consiste en escoger obras de jóvenes promesas con talento, sino cuyo contenido se interrelacione dentro de la colección.”

COLECCIONAR PARA COMPARTIR

“El arte habla del poder de las ideas y la creatividad y ambas deberían hacerse llegar al público más amplio posible –explica-. El arte no se debe almacenar en lóbregos almacenes.”

Algunos críticos han señalado su aparente desinterés por el arte político a lo que el coleccionista responde: “El contenido político en el arte puede ser interesante, pero mi interés en el arte trasciende del aspecto efímero de la política, de un momento específico en la historia y de la geografía. Me siento más atraído por las cuestiones universales y los asuntos diacrónicos de la condición humana.”

“Lamentablemente, mi colección es demasiado extensa como para tenerla siempre expuesta –reconoce- hay un montón de instalaciones gigantescas. Trato de mostrar la mayor cantidad de piezas que puedo en mis oficinas y me consuela el hecho de que muchas de ellas puedan verse por todo el mundo gracias a mis préstamos a museos y exposiciones. Ansío el momento en que consiga liberarlas de la oscuridad de sus cajas!.”

V. García-Osuna

Hasta el 11 de septiembre
Museo Guggenheim Bilbao
www.guggenheim-bilbao.es

Obras de:

ANTONIO SAURA

MIQUEL BARCELÓ

JUAN BARJOLA

FRANCISCO BORES

ANTONI CLAVÉ

ÓSCAR DOMÍNGUEZ

EDUARDO ARROYO

MENCHU GAL

EQUIPO CRÓNICA

MARÍA BLANCHARD

EMILIO GRAU SALA

CELSO LAGAR



María Blanchard. Óleo / lienzo. 60 x 50 cm

IRG

IGNACIO REDONDO
FINE ARTS

OBRAS DE ARTE

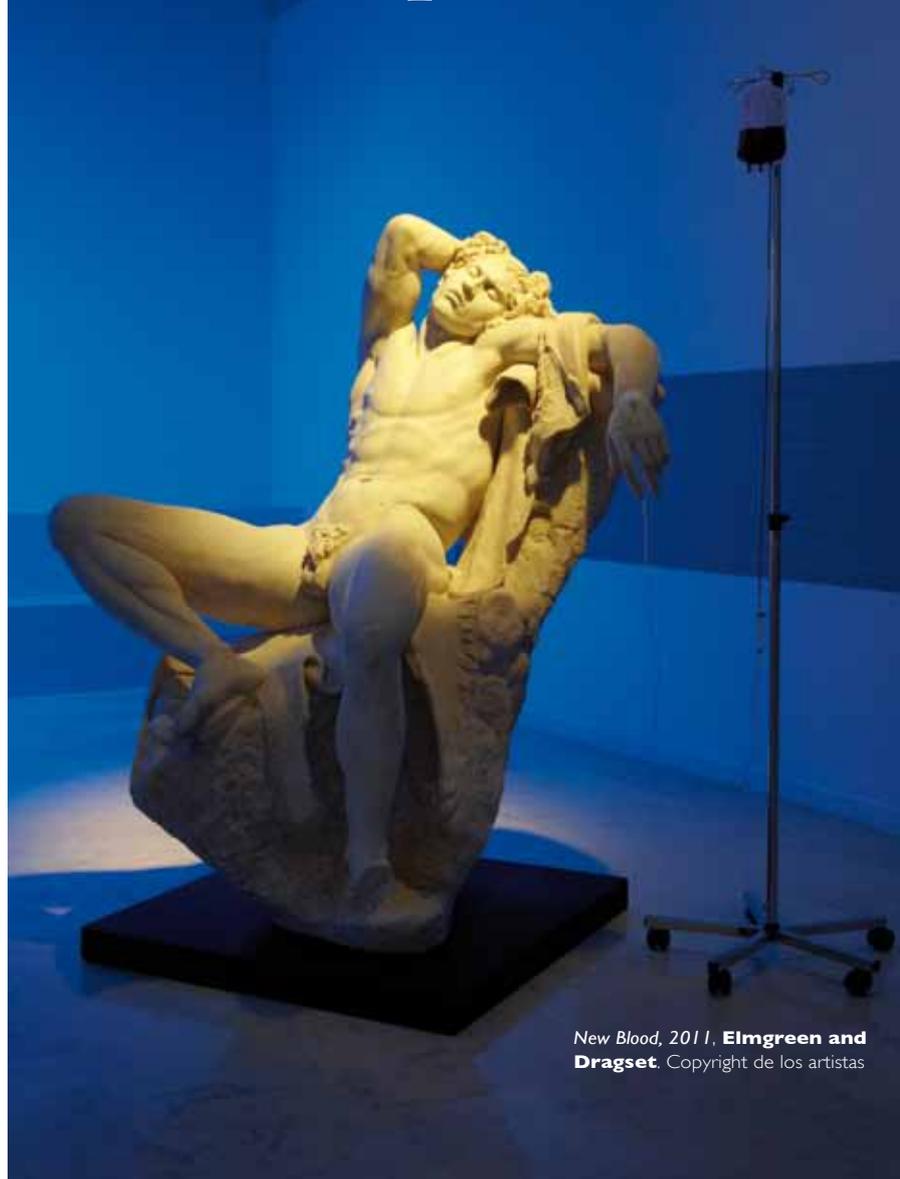
C/ Serrano 120
28006 Madrid
91.564.83.88

www.irfinearts.com
info@irfinearts.com



HAN NEFKENS

“El arte disipa la soledad”



New Blood, 2011, Elmgreen and Dragset. Copyright de los artistas

Han Nefkens (Rotterdam, 1954), escritor, coleccionista de arte y mecenas, estudió periodismo en Francia y en Estados Unidos y en la actualidad vive en Barcelona. Nefkens creció en una familia de filántropos y amantes del arte. Su padre, arquitecto y constructor, poseía una exquisita colección de antigüedades y arte precolombino.

Tras estudiar periodismo, trabajó durante once años como corresponsal de radio en México. En 1987, al recibir la noticia de que era seropositivo, se dio cuenta de que lo importante es el tiempo y para él, el momento importante es el ahora. En 2006, fundó la ArtAids Foundation para hacer más visible, a través del arte, el problema del sida, combatir su estigma y mejorar la vida de los infectados. Hasta el 18 de septiembre, la Fundación Miró de Barcelona presenta *You are not alone* de la colección ArtAids; también este verano se celebra otra exposición en Holanda, *Han Nefkens, 10 años de mecenas*, que trata de todas sus actividades durante este tiempo. Nefkens acaba de ser condecorado por la Reina Beatriz de Holanda con el prestigioso *Zilveren Anjer 2011* (Clavel de plata), una distinción concedida por la organización *Prins Bernhard Cultuurfonds*, que reconoce la labor de personas que realizan contribuciones altruistas y extraordinarias a la cultura holandesa. Jeff Wall, Sam Taylor-Wood, Bill Viola, Félix González-Torres y Shirin Neshat son algunos de los nombres presentes en su colección que Nefkens no atesora egoístamente en su casa sino que cede directamente a los museos.

Usted es holandés, ¿qué le trajo a Barcelona?

Soy holandés, pero holandés errante, porque desde los 19 años he vivido fuera de Holanda; primero en Francia, luego en Estados Unidos, México, Londres y ahora en Barcelona. Antes de venir a vivir aquí ya había pasado largas temporadas y en 2006 hice una exposición en Foto Colectania. Barcelona me sedujo totalmente y en 2008 me instalé definitivamente. Me gusta el dinamismo de la ciudad, su ambiente mediterráneo y la forma de vivir.

Relátenos sus actividades artísticas...

Soy un privilegiado porque puedo dedicarme a lo que me gusta, a la escritura y a distintos proyectos de arte, que son muchos y en diferentes direcciones: por un lado, la colección, que consiste en comprar o encargar obras y puede verse en nuestra web [www.hfcollection.org/]; la colección en el Museo *Boymans van Beuningen* de Rotterdam, que encarga obras específicas para el museo; el proyecto *Fashion on the Edge*, en el que buscamos diseñadores y artistas que trabajen entre la moda y el arte para encargarles obras que pueden exponer en el museo. Y tengo la Fundación ArtAids, con

Nefkens está convencido de que el arte puede acabar con la soledad, o al menos, aliviarla. "Si una obra de arte te emociona, y ves que le ocurre lo mismo a otra persona, tu soledad desaparece"

sedes en Holanda, Barcelona y Bangkok, que también encarga obras a artistas. Otro proyecto es de comisariado, el H+F Curatorial Grand, en colaboración con FRAC Nord-Pas de Calais. Escogemos a un comisario joven para que organice una exposición y trabaje en proyectos específicos que le sirva para adquirir experiencia práctica, como la exposición que hacemos en la Fundación Miró, *You are not alone*.

¿Cuál es el objetivo de la Fundación ArtAïda?

Concienciar a la gente de que no hay que excluir a las personas con VIH, y tener presente que el virus existe y que hay que tomar precauciones. En España tenemos la Fundación Han Nefkens y la idea es realizar proyectos con distintos museos. Ahora hemos empezado a colaborar con el MACBA, y en esta ocasión una artista iraní, Natasha Sadr, expondrá en La Ca-

Deadheading, 2003, Otto Berchem. Central Museum, Utrecht (depósito a largo plazo de H + F Collection)



PELLA... El arte tiene que compartirse, es un reflejo del mundo... Lo mejor es trabajar con museos porque ya tienen sus estructuras, y para ellos es muy grato tener personas que les ayuden económicamente en sus proyectos.

¿Elige las obras que adquiere o se deja asesorar?

Llevo diez años coleccionando y no tengo asesores. Durante los primeros cinco compré en galerías y ferias; cuando empecé a comprar nunca me detenía a

FUNDACIÓ VILA CASAS

www.fundaciovilacasas.com

Programación Verano 2011 Museos Empordà

Horario de verano (11 de junio al 11 de septiembre):

De martes a domingo, de 17.00 h a 21.00 h - Lunes cerrado excepto si es festivo, que se cerrará el martes.

PALAU
SOUTERRA
TORROELLA

Obras seleccionadas del Premio de Fotografía
"Torroella de Montgrí"

Fondo permanente de la colección de Fotografía

Carlos Pazos - GOLDPAZOS

Jaume Barrera - *El viatger que deixa darrera seu una estela d'envasos*

Fondo permanente de la colección de Escultura

CAN
MARIO
PALAFRUGELL



pensar si la obra cabría en mi casa, sino que la imaginaba expuesta en las paredes de un museo. Fue entonces cuando me di cuenta de que muchos artistas carecían de recursos suficientes para llevar a cabo sus proyectos y esa constatación me hizo que empezara a financiar la producción...

Entonces, es también mecenas...

Bueno, no también, sino sobre todo!

¿Cuál fue la primera obra que compró?

Fue en 1999, durante una visita a Nueva York. Mientras visitaba galerías pensaba en cuanto me gustaría comprar obras para compartirlas; antes de comprar nada, sin embargo, durante un año traté

Cuando hace un encargo, ¿el artista tiene libertad de temática?

Sí, salvo cuando es para ArtAids, que la temática es el VIH, aunque la alusión al virus sea metafórica. Tenemos artistas de Marruecos, Lituania, Holanda, Estados Unidos, Tailandia, Dinamarca, Vietnam, Chile, Argentina, Sudáfrica y España, cada uno tiene su personalidad y, de hecho, se notan las diferentes culturas. Trabajo en Tailandia desde hace años y allí tenemos un proyecto con expertos de distintos países que nos envían información sobre artistas de estos lugares que nos sirve para crear una red internacional.

Los encargos que hace a artistas para museos, ¿son cesiones o donaciones?

Untitled (from the series Access for All), 2004, Shirin Neshat, H+F Collection. Cortesía de Gladstibe Gallery, Nueva York



de familiarizarme con los artistas y las galerías, y hablé con el director de un museo de Holanda. Lo primero que compré fue una videoinstalación de Pipilotti Rist, a quien posteriormente encargué una obra específica para la Fundación Miró. Suelo trabajar con varios museos, cuatro en Holanda, otro en Alemania, otro en Francia, y ahora he empezado a colaborar con el MACBA y la Fundación Miró de Barcelona.

¿Ha pensado en abrir su propio museo?

No, no quiero un museo propio... el mundo no está esperando otro museo; puedo tener más influencia apoyando a las instituciones que ya existen. Además es más práctico porque un museo ya tiene su infraestructura y red de contactos. Ahorro tiempo y dinero.

¿Cómo elige a los artistas?

Lo principal es que la obra te guste, es algo intuitivo; si me atrae, quiero ver si también me interesa la trayectoria del artista.

El coleccionista holandés cede inmediatamente a los museos sus adquisiciones

Algunas obras son cesiones y otras, donaciones, con la promesa de que cuando yo muera se quedarán en los museos.

¿No le preocupa manifestar que es seropositivo?

No. Para mí es como cualquier otra enfermedad. Es fundamental que la gente no sienta miedo ni rechazo a las personas seropositivas. Si mis proyectos quieren contribuir a borrar el estigma del VIH, yo no puedo esconderme.

¿Ha cambiado su percepción de la vida?

Antes de saberlo, hace 24 años, tenía la ilusión de que la vida no tenía fin; ahora me doy cuenta de que vivimos de prestado y lo que hacemos cada día es importante. El cambio más grande que he experimentado es valorar el tiempo,

eso me da la energía para hacer lo que quiero hacer y me ha quitado el miedo.

¿Hay alguna obra de la que no se desprendería?

Me desprendo de todas... todas están en los museos, en casa tengo muy pocas, tengo Thomas Ruff, Bernard Frize, Prudencio Irazábal, Shirin Neshat, Roni Horn...

Siendo mecenas de artistas, habrá tenido muchas experiencias, ¿puede contarnos alguna?

Pipilotti Rist fue la primera artista que entró en mi colección. Cuando yo aún no era coleccionista, vi en París una exposición suya, *Remake of the weekend*, que me impactó muchísimo; sus obras te obligan a introducirte dentro de ellas y es toda una experiencia, cuando salí, me dije "quiero formar parte de este mundo". Fue casualidad que fuera suya la primera obra que compré. Luego, cuando vino a Barcelona, preparamos un proyecto en La Mina [un barrio de Barcelona] sobre el VIH que se iba a mostrar en la biblioteca de la Fundación Miró, y la invité a participar. Me pareció curioso que ella, que había despertado mi interés por el arte, estuviera ahora contemplando lo que yo hacía... era como un círculo que se cerraba... Recuerdo otra historia, casi una aventura: celebramos una exposición en Tailandia con artistas del país y algunos europeos, y por problemas políticos se cerró el aeropuerto de Bangkok y no había manera de salir del país. Estuvimos atrapados cinco días hasta que conseguimos un vuelo. La estancia fue increíble porque nos sentíamos casi como en familia. Aquella experiencia forjó un lazo muy especial entre nosotros.

Haciendo encargos, alguna vez habrá tenido sorpresas con el resultado final...

Sí, pero casi siempre positivas; antes de empezar, el artista presenta una propuesta y ya contamos con que a lo largo del proceso creativo puede llegarse a un resultado diferente de la propuesta inicial.

¿Y en cuanto al presupuesto?

La pieza tiene que ajustarse al presupuesto acordado; si el artista prevé que puede ser más cara se habla durante el proceso, pero nunca al final; el artista tiene libertad, pero a veces no es lo que pensamos. Estar en contacto con otras personas y compartir la pasión por el arte con artistas de otras culturas te ayuda a aprender sobre otras formas de pensar, y esto siempre me impresiona.

¿Qué libros lee?

Leo muchísimo, soy un lector compulsivo: ficción, arte, economía, neurociencias, libros que ayuden a comprender mejor el mundo...

M. Perera

El esplendor de Polonia

La colección del príncipe Czartoryski

El pasado es un legado para el futuro” era la divisa bajo la cual la princesa Izabela Czartoryska, nacida condesa Fleming, abrió en 1796, en el parque de su palacio de Pulawy, su museo. La princesa acumuló en su larga vida una importante colección de arte que incluía la *Dama del armiño* de Leonardo da Vinci, el *Paisaje con el buen samaritano* de Rembrandt y un *Retrato de joven* de Rafael. Llegó a reunir unas 2.000 obras, con predominio de artistas contemporáneos como Fragonard, Watteau, David, Vigée-Lebrun, Angelica Kauffmann y Josef Grassi. Una de las joyas de su colección era una escultura de Antonio Canova, *El Príncipe Henryk Lubomirski como Cupido*. La misma filosofía de Izabela inspira hoy a su descendiente, el príncipe Adam Karol Czartoryski (Sevilla, 1940) actual jefe de la noble familia polaca, hijo de la princesa Dolores de Borbón -primo hermano del Rey Juan Carlos-, y Orleans por dos ramas distintas.

El príncipe nos recibe afable acompañado por su esposa, la libanesa Josette Calil, en la terraza del hotel madrileño en el que se aloja, la víspera de regresar a su residencia en Roma, para relatarnos los turbulentos avatares por los que ha pasado la colección de su familia.

“Yo nací en España. Siempre digo que soy un polaco-sevillano. Mis padres huyeron de Polonia durante la Segunda Guerra Mundial, perseguidos por el régimen alemán, que los arrestó y envió a un campo de concentración como a tantas otras personas. Mi abuelo, el Infante Don Carlos, solicitó amparo a Franco que a través de sus contactos llegó al almirante Canaris, jefe del espionaje alemán, que logró que los deportaran a Italia y de ahí a España, donde llegaron en diciembre del 1939. Al mes de estar allí nací yo, en Sevilla. Mis padres vinieron, como suele decirse, “con lo puesto”, salvaron la vida, pero perdieron todo lo demás: castillos, museos, biblioteca, fincas y cuentas corrientes. Mis abuelos, el Infante Don Carlos y la Infanta Luisa, les compraron una pequeña finca de recreo en Dos Hermanas, un pueblo al sur de Sevilla, que dedicaron a la explotación agraria para ganarse la vida. Fueron años duros para mi padre, a la amargura del exilio se le sumaba la de haber perdido todo y tener que vivir “mantenido” por su suegro. Cuando yo tenía apenas 6 años, falleció, y a continuación murió mi hermano menor, los dos con un mes de diferencia,



Rembrandt van Rijn, *Paisaje con el buen samaritano*. Cracovia, Fundación Príncipes Czartoryski, en depósito en el Museo Nacional de Cracovia.

Primer viaje a Polonia

“Viajé a Polonia por primera vez en 1975 como miembro del equipo nacional de la Federación Española de Lucha al Campeonato Mundial. Fuimos a Katowice, una ciudad al suroeste del país. Para acompañarme en mi visita a Cracovia me pusieron una guía turística, y ésta, mientras me mostraba la ciudad, me iba diciendo: “Éste es el museo que su familia gentilmente donó a la nación, y éste es el castillo que su familia, amablemente, también donó a Polonia, y este...” al escuchar no pude reprimirme y le espeté: “Disculpe, mi familia no ha donado nada. Ustedes nos lo han robado”.

y a mi madre la tragedia vivida le produjo un bloqueo mental. Nunca hablaba de Polonia, ni siquiera me empujó a aprender el idioma, que he tratado de aprender de adulto” nos relata con suave acento andaluz el príncipe Adam Karol.

El noble polaco ha sido un entusiasta

El príncipe Czartoryski,
primo del rey Juan Carlos,
es el dueño de *La dama del
armiño* de Leonardo da
Vinci

deportista toda su vida “he practicado casi todos los deportes pero en especial, he disfrutado pilotando coches, tanto deportivos y prototipos como Fórmula III. También he estado muy involucrado en las artes marciales como Vicepresidente de la Federación Europea y Mundial de Kárate, y co-fundador de la Federación Española, y esta pasión me llevó a coleccionar armas japonesas antiguas.”

EL LEONARDO

Por razones patrióticas, las obras de arte y las *memorabilia* más buscadas en el siglo XIX eran las que tenían que ver con la historia nacional y la soberanía perdida -el territorio de Polonia llegó a abarcar desde el Báltico hasta casi el mar Negro. De ello se derivó la construcción, en 1801, de un pabellón-museo en el parque de Pulawy, inspirado en el templo de Vesta en Tívoli. Su fundadora, la princesa Izabela, lo bautizó con el nombre del *Templo de Sibila*.

Aquel “Templo a la Memoria” acogía, desde trofeos que conmemoraban la victoria sobre los turcos a los exquisitos tesoros de los duques de Brabante. En su libro *La historia y sus imágenes*, Francis Haskell describe así el Museo de Pulawy: «El Templo de Sibila, concebido tras el definitivo



El príncipe Adam Karol Czartoryski



La dama del armiño, Leonardo da Vinci, h. 1490. Propiedad de la Fundación Príncipes Czartoryski, en depósito en el Museo Nacional de Cracovia.

Retrato de joven, Rafael. Perdido durante la II Guerra Mundial, antes Cracovia, Museo Príncipes Czartoryski

Adam Jerzy había vivido largo tiempo como rehén en la corte de Catalina de Rusia. La historia cuenta que ni el príncipe ni su madre sabían con exactitud lo que compraban cuando *La dama* llegó al castillo de la familia de Puławy, al sur de Varsovia. Izabela exclamó al ver el cuadro con el armiño: “¿Eso qué es? Si es un perro es muy feo”. A lo largo de más de 200 años la familia Czartoryski ha conservado la propiedad del retrato de Cecilia Gallerani, poeta, música y amante del duque Ludovico Sforza *El Moro*, a la que Leonardo pintó hacia 1496, cuando era jefe de festejos del palacio.

“Izabela también hizo acopio de fetiches que simbolizaban la gloria y la miseria de la vida humana. En el museo tenemos una silla de Shakespeare, fragmentos de la tumba de Romeo y Julieta, reliquias de Abelardo y Eloísa, y Petrarca y Laura, y las cenizas de El Cid y Doña Jimena procedentes de la Catedral de Burgos!”, nos desvela divertido el príncipe.

EL HOTEL LAMBERT

Adam Jerzy, que tenía más vocación de político que de coleccionista, fue condenado a muerte por los rusos tras la insurrección de 1830 y tuvo que huir a través de Europa. Se estableció en París, y en 1843 compró el Hotel Lambert, en cuyas dependencias desplegó la soberbia colección

desmembramiento de Polonia, era más que un museo un relicario a gran escala. Albergaba piezas de distinta naturaleza, pero con un elemento en común: eran una prueba tangible de que había existido un gran reino de Polonia [...].”

En 1798, el príncipe Adam Jerzy, el hijo de la princesa Izabela, había viajado a Roma, como embajador, y adquirido para el museo de su madre, las dos obras que darían fama a la colección. No solo compró *La dama del armiño* de Leonardo da Vinci, sino también un espléndido *Retrato de hombre joven* de Rafael, que desapareció durante la invasión de los nazis en 1945.

La Expo de Sevilla

Además de su carrera deportiva y sus negocios como socio en el sector de la hostelería, principalmente restaurantes y discotecas, el príncipe Adam Karol fue comisario adjunto del Pabellón de Polonia en la Expo de Sevilla en 1992. “Recuerdo aquello como algo maravilloso. Era la primera vez que representaba a la nación de mi padre. Y además en mi ciudad, Sevilla!. El comisario polaco me decía asombrado: “Fíjese, todas las autoridades, incluido el alcalde, vienen directamente a nuestro pabellón”, “Claro!, le respondía yo entre risas, porque muchos estudiaron conmigo en el colegio y al resto los conozco desde chico!”.

de aquel primer museo. El hotel pronto se convirtió en el símbolo de la gran emigración polaca.

“Entre los asiduos figuraba el compositor y pianista Federico Chopin, que solía acudir al Bal anual polaco donde interpretaba su famoso concierto *La Polonaise* compuesto especialmente para este evento. Actualmente el museo de Cracovia posee una colección de objetos del músico romántico, entre ellos, su piano -cuenta el príncipe Adam Karol- Durante casi 140 años fue el hogar de los exiliados de Polonia, hasta que nosotros, los descendientes de Adam Jerzy, vendimos el hotel a Guy de Rothschild en 1975”.

En septiembre de 2007, el Jefe de Qatar, se hizo con este mítico hotel por una cantidad 80 millones de euros según algunas informaciones.

A la muerte de Adam Jerzy, su hijo menor, el Príncipe Ladislao, se hizo cargo del museo. “Éste sí era un verdadero coleccionista”, recuerda el príncipe, “Con su hermana, Izabela, compraron una maravillosa alfombra persa Shah-Abbas, conocida como *la Polonaise*, vasos etruscos y griegos, antigüedades romanas y egipcias, esmaltes de Limoges...”.

En 1871, tras la derrota francesa en la guerra franco-prusiana, Ladislao empaquetó y escondió casi todos los objetos y huyó. Tres años después, Cracovia le ofreció el antiguo arsenal de la ciudad y el príncipe adquiere un palacio adyacente a éste que comunica con un puente a un monasterio, y que utilizará como vivienda particular y sede del museo. Así, en 1878, cien años después de que Izabela instalara el suyo en Pulawy, abría sus puertas el remozado museo, tal como puede visitarse hoy día.

“Antes de la Segunda Guerra Mundial, el museo no estaba abierto al público, era un palacio con grandes obras de arte que disfrutaban solo sus moradores y, ocasionalmente, su círculo más íntimo -expone el príncipe- eso explica que en Europa casi nadie, al margen de los expertos y eruditos, supiera que *La dama* de Leonardo estaba en Cracovia. Cuando la llevé a Italia en 1998, la gente me preguntaba “¿Pero de donde viene?”. Yo respondía



“Siguen desaparecidas más de 800 obras de nuestra colección. Yo he recuperado seis objetos”

‘De Polonia’. “Ah, de Bolonia” “ No, no! De Polonia!. Ya no es italiana es polaca!..”

Adam Ludwik, continuó la obra de su padre, el príncipe Ladislao, y en 1897 asumió la propiedad de Sieniawa con el Emperador Francisco-José. Su capital se calculaba entonces en más de 4,5 millones de coronas austriacas, sin incluir las colecciones de arte del palacio. Un par de años después, además, recibía de su tía,

Izabela Dzialynska, el palacio de Goluchow, con su inmenso parque y todas las colecciones de arte que había comprado con su querido hermano Ladislao. Adam Ludwik quedó al cargo de los dos museos y viajó al lejano Japón para comprar valiosos vasos y bronceos que aún hoy pueden admirarse en el Castillo de Goluchow.

El resto de los admirables objetos expuestos anteriormente en el Castillo hoy están depositados en el Museo Nacional de Varsovia

En 1914, Adam Ludwik es llamado a filas por el ejército austriaco y esa ausencia es aprovechada por su esposa, la princesa María Ludwika, para apoderarse de las grandes obras de arte y llevarlas a Dresde debido a sus vínculos con la familia real sajona. Traer de vuelta a Polonia la colec-

La Dama de Leonardo

La llegada de *La dama del armiño* una de las grandes joyas del Renacimiento italiano y quizá el único cuadro de Leonardo da Vinci que aún permanece en manos privadas, ha revolucionado Madrid.

Custodiada dentro de una vitrina “microclimática activa”, que se autorregula para estar siempre a 20° de temperatura y el 50% de humedad, el cuadro de Leonardo es estrella absoluta de la exposición *Polonia, Tesoros y Colecciones Artísticas* que puede visitarse hasta septiembre en el Palacio Real de Madrid.

El marco del siglo XVI, que no es el original, viajó separado por seguridad, dejando a la pintura desnuda de ornamentos, solo rodeada por una *marialuisa* (moldura dorada lisa que permite encajar la obra en el marco) y dentro de un estuche de madera o “caja de contrachapado sanitario”.

La suerte de la pintura previa al muy convulso siglo XX comenzó en realidad en Milán. Leonardo la creó por encargo del duque Ludovico El Moro. La dama es Cecilia Gallerani, tan bella como joven amante del duque, retratada con 17 años, cuando Leonardo contaba poco más de 40. Las sucesivas restauraciones no han tocado la figura de la mujer, pero sí han afectado a su fondo. Se sabe que el negro actual no es el original, y se especula con que pudo ser repintado por Delacroix. Tampoco, la firma que aparece en la parte superior izquierda.



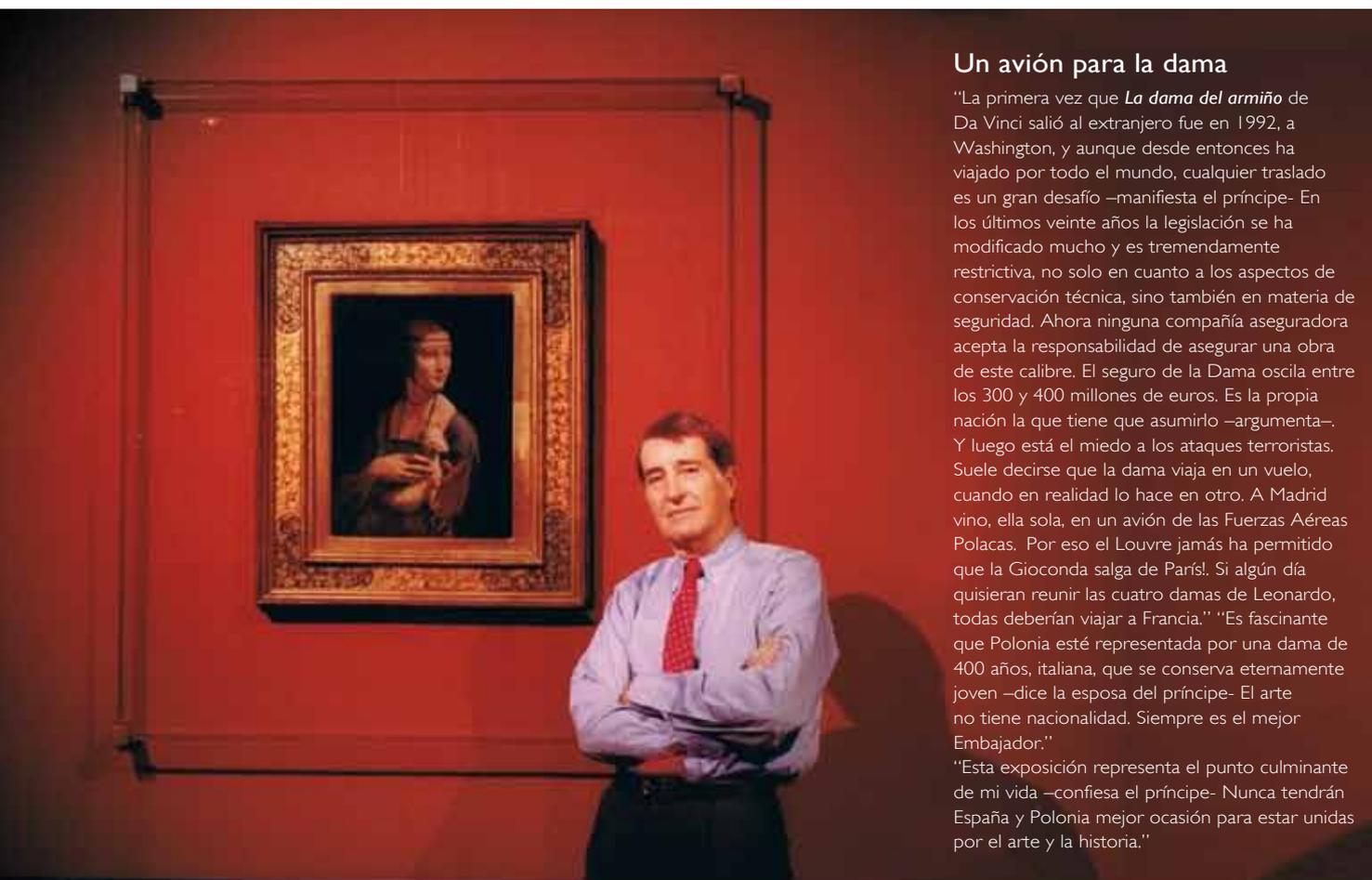
Paradores en Polonia

“Cuando cayó el Muro de Berlín, se me ocurrió que sería interesante montar en Polonia algo parecido a la red de Paradores Nacionales de España. En Polonia hay muchas casas principescas, porque el título de rey no es hereditario sino que es elegido entre los príncipes, y yo veía a otros primos míos que, al igual que yo, habían nacido en el extranjero, y pensé que sería bonito unimos para recuperar algunos de los castillos, con sus colecciones de arte, y abrirlos al público. Pero era un proyecto complejo, y decidí volcar mi energía en el museo”

ción fue una tarea ardua pero los Czar-toryski lo consiguieron en 1920.

EL EXPOLIO NAZI

En 1937, al morir el príncipe Adam Ludwick, su hijo mayor, el príncipe Agustyn, padre de Adam Karol, es el nuevo jefe de la Familia. Se casa con la princesa española Dolores de Borbón y Orleans. En agosto de 1939, Europa entra en caos, y el museo se prepara para la guerra. Dieciséis cajas atiborradas de los objetos más preciados son transportadas y escondidas dentro de los muros de su propiedad de Sieniawa, mientras que el resto de la colección se resguarda en los sótanos del museo, donde los alemanes no tardaron mucho en descubrirlas y saquearlas. Por fortuna, a pesar de que los nazis manipu-



Un avión para la dama

“La primera vez que *La dama del armiño* de Da Vinci salió al extranjero fue en 1992, a Washington, y aunque desde entonces ha viajado por todo el mundo, cualquier traslado es un gran desafío —manifiesta el príncipe— En los últimos veinte años la legislación se ha modificado mucho y es tremendamente restrictiva, no solo en cuanto a los aspectos de conservación técnica, sino también en materia de seguridad. Ahora ninguna compañía aseguradora acepta la responsabilidad de asegurar una obra de este calibre. El seguro de la Dama oscila entre los 300 y 400 millones de euros. Es la propia nación la que tiene que asumirlo —argumenta—. Y luego está el miedo a los ataques terroristas. Suele decirse que la dama viaja en un vuelo, cuando en realidad lo hace en otro. A Madrid vino, ella sola, en un avión de las Fuerzas Aéreas Polacas. Por eso el Louvre jamás ha permitido que la Gioconda salga de París!. Si algún día quisieran reunir las cuatro damas de Leonardo, todas deberían viajar a Francia.” “Es fascinante que Polonia esté representada por una dama de 400 años, italiana, que se conserva eternamente joven —dice la esposa del príncipe— El arte no tiene nacionalidad. Siempre es el mejor Embajador.”

“Esta exposición representa el punto culminante de mi vida —confiesa el príncipe— Nunca tendrán España y Polonia mejor ocasión para estar unidas por el arte y la historia.”

Armadura de húsar, S.XVII. Fundación Príncipes Czartoryski. En depósito en el Museo Nacional de Cracovia.



Perdidos y recuperados

“Aún siguen sin aparecer más de 800 obras de la colección. Yo he conseguido recuperar seis objetos, entre ellos, en 1997 en la casa de subastas Christie’s, la alfombra Shah-Abbas (la célebre *Polonoise*), tejida con hilo de seda y plata, que se expuso en la Exposición Internacional de París de 1873. Conseguirla costó una batalla legal de seis años. También un importante tejido islámico que tenía el LACMA (Los Angeles County Museum of Art), y un relicario del siglo XV. No pude hacerme, sin embargo, con un espléndido *Retrato de Ana de Bretaña* de Quentin Metsys que se vendió en Sotheby’s de Nueva York. Me hubiera resultado más barato comprarlo en la subasta que reclamarlo legalmente. Pero de los errores también se aprende. ¿Mis piezas favoritas? Me encanta el tapiz de Shah Abbas, por lo que me costó conseguirlo, pero también una armadura de húsar, del siglo XVII, con piel de leopardo y plumas, y una tienda de campaña de sultán con plumas” detalla el príncipe que comparte con su antepasada, la princesa Izabela, el mismo escudo de armas que se remonta al Gran Ducado de Lituania del siglo XIII, simbolizado en un caballero con armadura que salta un castillo de tres torres en la ciudad de Vilnius.

laron sin contemplaciones las obras –entre ellas el *leonardo*- ninguna sufre daños.

“En septiembre de 1939, mi padre reunió lo que quedaba de los tesoros y los ocultó en la casa de un primo suyo en la propiedad de Pewkinie. Pero la Gestapo localiza las cajas y las lleva de vuelta a Cracovia, aunque no para exponerlas en nuestro museo –explica el príncipe- En enero de 1940, los 85 objetos más valiosos de la colección se envían a Dresde, donde el doctor Posse, plenipotenciario de Hitler, decide que pasen a formar parte del museo que el Führer quiere crear en Linz. El conservador de nuestro museo muere en un campo de concentración, y éste se cierra al público.”

En 1945, Hans Frank, gobernador alemán de Polonia y amigo personal de Hitler, se trae de Berlín las pinturas que había colgado anteriormente para su disfrute privado, al Castillo de Wawel de Cracovia. Pero cuando los alemanes evacúan Cracovia en enero, vuelve a descolgarlas para llevárselas con él a Silesia y luego a su propia villa en Neuhaus. Los americanos le arrestan en mayo, y el representante de Polonia en la Comisión de los Aliados para la Recuperación de las Obras de Arte reclama las pinturas robadas en nombre del Museo Czartoryski. El Rafael y otras 843 obras siguen, no obstante, en paradero desconocido.

LA RESTITUCIÓN DE LA COLECCIÓN

Bajo el Telón de Acero, los dirigentes comunistas reabren el museo, y pese a que la situación económica es desesperada, sale adelante gracias a la abnegada entrega del profesor Marek Rostworoski. “Había entrado a trabajar siendo muy joven en el museo de mi familia en la época de mi abuelo –explica el príncipe Adam Karol- En los años 60, fue nombrado director del Museo Czartoryski confiscado por el régimen comunista en 1945. En aquellos años, vino a verme varias veces, en secreto, a Londres, animándome siempre a regresar a Polonia e involucrarme en el museo, tal como habían hecho mis antecesores. Era una gran idea pero totalmente imposible.

Todo había sido confiscado!. El maravilloso profesor Rostworoski consagró toda su vida a la colección y a mi familia y, en 1991, siendo el Ministro de Cultura de Polonia, la Corte Suprema me restituyó, como legítimo heredero y propietario, tanto el museo con todos sus objetos como la suntuosa biblioteca ubicada en un edificio cercano. Fue un momento de gran alegría pero, al mismo tiempo, de preocupación. Ciertamente heredaba los inmuebles con todas las obras de arte, pero no el dinero para mantenerlos. Y una plantilla de 136 personas!. Llegamos a un acuerdo con el Ministerio de Cultura, y decidí constituir la Fundación Príncipes de Czartoryski. Sabía que era importante que la colección quedara salvaguardada por una entidad legal.”

Vanessa García-Osuna

Hasta el 4 de septiembre
Polonia. Tesoros y Colecciones Artísticas
Palacio Real de Madrid

Yayoi Kusama

The moment of Regeneration
(El momento de la regeneración),
Victoria Miro Gallery, Londres.



Atrapada en la red

La artista viva más importante de Japón, tiene 82 años, y desde hace 34 está internada, por voluntad propia, en un hospital psiquiátrico. **Yayoi Kusama** (Matsumoto, 1929), hija de una familia adinerada de la prefectura de Nagano, decidió estudiar arte en Kioto para escapar del conservadurismo de su familia. "Nací y crecí en la clásica capital de provincias. Un sitio en el que la gente era muy conservadora. La máxima aspiración de mi madre -una agresiva mujer de negocios- era que me casara con un hombre rico nada más cumplir la edad mínima para contraer matrimonio, y por eso se oponía totalmente a mi interés por la pintura. Cada vez que me veía con un pincel, intentaba detenerme, y a menudo

esto degeneraba en una pelea. Como había sido un matrimonio de conveniencia escogido por la familia de mi madre, mi padre desatendía a sus hijos y no se llevaba bien con mi madre. Yo no podía hablar con ella de ninguno de mis problemas, y terminé por desarrollar un trastorno obsesivo-compulsivo. Aún así, seguí pintando con la esperanza de que algún día sería capaz de viajar a Europa y a Estados Unidos", nos explica la artista desde Tokio, quien se declara feliz por la exposición que le dedica el Museo Reina Sofía de Madrid, la más completa celebrada hasta la fecha en nuestro país sobre ella. Esta exposición viajará después al Centro Pompidou (París), la Tate Modern (Londres) y el Whitney (Nueva York).

QUERIDA GEORGIA, QUERIDA YAYOI

En 1958, habiendo celebrado ya varias exposiciones individuales en Japón, Yayoi Kusama, que tenía entonces 29 años, decide dar el gran salto a Nueva York. Apenas chapurrea el inglés, y aunque posee una abultada carpeta de dibujos, no tiene ningún contacto en el mundo del arte: "Mientras todavía vivía en Japón, le escribí una carta a Georgia O'Keeffe, me sentía muy atraída por sus cuadros, que había visto reproducidos en un libro de arte. Ella me respondió - fue algo totalmente inesperado!-, y así comenzó nuestra relación. Le envié algunas de mis pinturas, además de cartas, y ella me dedicó palabras de aliento ante mi determinación de instalarme en Estados Unidos. Mi madre me entregó, como regalo de despedida, un millón de yenes (una cantidad suficiente para construirse una casa en Japón, por aquel entonces); nada más llegar a Nueva York lo cambié por dólares y muy pronto ya lo había gastado todo. Aunque mi padre me enviaba, en secreto, algo de dinero de vez en cuando, yo vivía en la pobreza más absoluta. Georgia O'Keeffe vino a visitarme en aquella época y, viendo mi penosa situa-

Conquistando la Gran Manzana

"Estoy verdaderamente sorprendida, escribió al poco de llegar a Nueva York, del gran número de galerías que figuran en la guía telefónica." Meses después Kusama enviaba orgullosos informes a revistas japonesas sobre el incesante desfile de visitantes a su estudio de la Calle 12. "Enseguida me hice conocida de algunos de los líderes de los istmos neoyorkinos como de Kooning, Franz Kline y Philip Guston."

Solo un año después de haber llegado, Kusama avisaba de que había venido para quedarse: "Estoy planeando, se jactaba en otra revista japonesa, crear una obra revolucionaria, dejar a todos sin aliento". Y lo consiguió en su debut en la galería Brata, en octubre de 1959: solo había cinco cuadros, cada uno era una especie de malla gigante compuesta de innumerables pequeños bucles de pintura blanca.

Yayoi Kusama ©
Yayoi Kusama.
Foto: Yayoi Kusama
Studio





Una hembra Alfa

Ser mujer, extranjera y artista no garantizaba el éxito fácil ni el interés de los medios, por eso Kusama tuvo que aguzar sus sentidos. Pronto todos hablaban de su fiereza solicitando contactos y recomendaciones a cualquier extraño, o pidiendo insistentemente que le compraran obra. Su agresiva actitud era la opuesta a la que se espera de una mujer asiática, dicen quienes la conocieron en aquella época. Su pequeño tamaño contrastaba con su arrojo, era una especie de “hembra Alfa”. Para algunos, no obstante, las pertinaces demandas de Kusama resultaban tediosas, incluso había quien cruzaba de acera para evitarla. Otros, sin embargo, le brindaron todo su apoyo. Entre estos benefactores, tal vez el más generoso fue Joseph Cornell, a quien Kusama recuerda como “el amor de mi vida”.

“Empecé a pintar a los diez años, cuando experimenté las primeras alucinaciones”

ción, me propuso amablemente que me fuera a vivir con ella. Si yo hubiera sido tan famosa como ella, podría haberme planteado irme a vivir a cualquier provincia y venir a Nueva York solo a exponer, pero siendo una artista desconocida, sentía que debía permanecer a cualquier precio en Nueva York con el fin de que

mi obra llegara al máximo número de personas posible. Estaba decidida a hacerme un nombre!. En aquellos momentos, la tendencia predominante era la *Action painting*, pero yo me mantuve firme pintando, día y noche, mis lienzos sobre redes.”

PINTAR EL INFINITO

Las alucinaciones y un impulso obsesivo llevaron a Kusama a pintar gigantescos lienzos, que llamó *Infinity nets*, [Redes de infinito] cubiertos por pinceladas uniformes con un mismo motivo y color repetido en toda la superficie. Se tratan de unas de sus obras más célebres y ahora se encuentran en colecciones de todo el mundo: “Fue una enorme sorpresa saber que el cuadro de redes que (Donald) Judd me había comprado y pagado a plazos, alcanzaba en subasta un precio tan alto. Mi actitud hacia la creación, en la que pongo todo mi ser, sin embargo, no ha cambiado, no me influye el mercado.”

Junto con los espejos y las redes, los *Po-lka Dots* (algo así como lunares polka) se han convertido en su sello de identidad. Ella misma suele vestir con llamativos trajes de lunares y pelucas de colores intensos.

Aunque hoy dice no recordar nada de aquella etapa, en los 60, la japonesa era la ‘it girl’ del Pop art neoyorkino gracias a sus obsesivos cuadros de puntos, *performances* callejeras, fotografías, películas experimentales y *happenings* en los que no se avergonzaba de mostrarse desnuda. Artistas como Frank Stella, Donald Judd, quien dijo que sus pinturas vaticinaban los principios del Minimalismo, o Yves Klein, con quien expuso, alabaron sus obras, comparándola

The Man (Hombre),
Hiroshima City
Museum of
Contemporary
Art, Japón. En la
instalación del Museo
Nacional Centro de
Arte Reina Sofía.



Corpses (Cadáveres). © Yayoi Kusama.

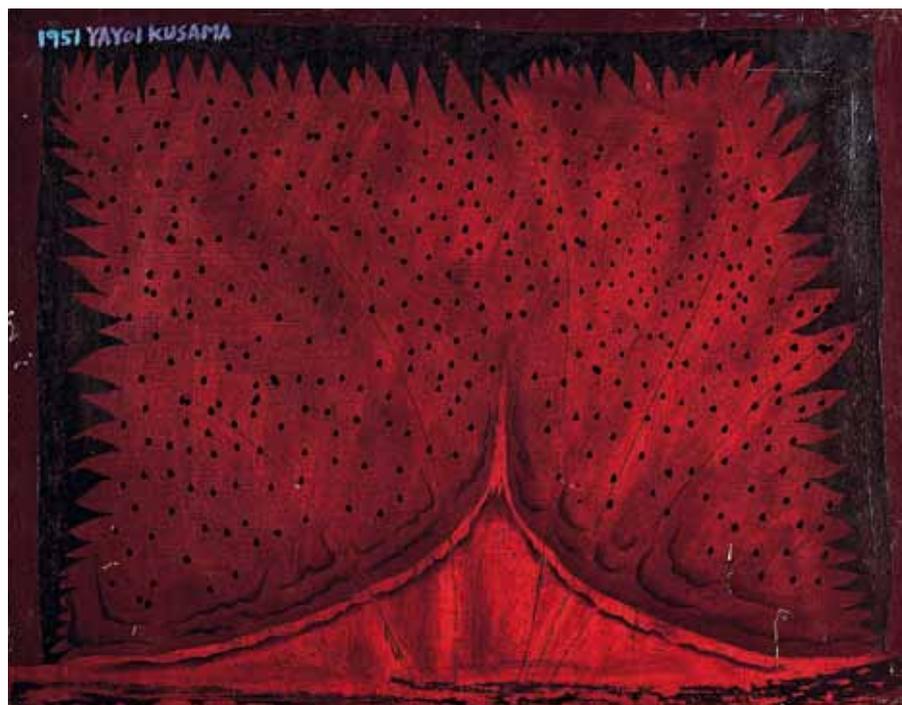
La artista viva más importante de Japón, está internada, por voluntad propia, en un hospital psiquiátrico

incluso con Pollock. Y Joseph Cornell se enamoró perdidamente de la bella y enigmática Yayoi que corría en kimono por las calles neoyorkinas, y que había aceptado posar como modelo para él.

ASOMBROSA VERSATILIDAD

Mirando su trabajo de la década de 1960 desde la perspectiva actual, es sorprendente la diversidad de medios que cultivó: dibujo, pintura, escultura, *performance*, instalaciones, etc. Y esta versatilidad no era tan común entonces como lo es ahora. “Como artista, me he dedicado a reflexionar seriamente sobre la vida y el arte. Mis obras son la expresión visible de las ideas creativas que brotan sin cesar dentro de mí.”

Su vinculación a los movimientos contraculturales del momento, especialmente con el hippie, y su radicalismo, sin embargo, no fue bien digerido por la sociedad artística estadounidense. Fue apartada del centro de atención y con ello se ahondó su depresión nerviosa. Volvió a Japón en 1973 y abandonó parcialmente el arte para concentrarse en la escritura publicando al-



Heart (Corazón). © Yayoi Kusama.

gunas novelas y poemarios. Cuatro años más tarde decidió internarse en un hospital de Tokio, donde todavía sigue: “Estoy en el hospital para que cuiden de mi salud y necesidades diarias. Todas los días, trabajo en mi estudio, que está muy cerca del hospital. Mis jornadas están centradas en producir nuevas obras de arte.”

Kusama admite que el único arte que le

La lista española

“Desgraciadamente no he tenido el placer de visitar España. ¿Qué artistas españoles conozco? Picasso y Gaudí son grandes maestros, como sabe todo el mundo. Aunque no tengo amigos artistas en España, si tuviera que hacer una lista de los grandes artistas españoles, estoy segura de que sería interminable!”

interesa es el que ella realiza (“No soy coleccionista. Solo me interesan mis propias obras”). Más de la mitad de su producción ya no existe, pero eso no parece inquietar a la artista que sin embargo, si expresa su ferviente deseo de ser recordada en el futuro.

“Me gustaría que todas y cada una de mis obras fueran recordadas por las futuras generaciones. He estado creando continuamente, trabajando tanto en Nueva York como en Tokio, y deseo que mis creaciones puedan ser contempladas por el máximo de gente posible.” Representante de Japón en la Bienal de Venecia de 1993, y representada actualmente por las galerías Ota Fine Arts, Victoria Miro y Gagolian, esta artista de complexión menuda todavía tiene energía suficiente para seguir ideando nuevas esculturas y cuadros de lunares, que ejecuta su equipo de asistentes bajo su atenta dirección, y,

también, para devorar libros. “ Me encanta leer!. Últimamente me ha dado por leer libros sobre cuestiones internacionales y también otros acerca del universo.”

V. G-O

Hasta el 12 de septiembre
Museo Reina Sofía. Madrid